



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

MANIFIESTO DEL 14 DE OCTUBRE

TOCA CUMPLIR

CCOO MANTENDRÁ LA MOVILIZACIÓN QUE SEA NECESARIA HASTA ALCANZAR NUESTRAS REIVINDICACIONES Y LOGRAR UNA RECUPERACIÓN JUSTA

Hoy nos hemos concentrado aquí porque es lo que siempre ha hecho Comisiones Obreras: defender nuestras posiciones con la propuesta y exigirla con la movilización. Toca defender y reivindicar el futuro de nuestra tierra y el de su clase trabajadora. Estamos aquí porque hay 71.842 razones, tantas como personas están privadas de empleo en Asturias: las víctimas de la crisis.

Vivimos momentos decisivos, los próximos meses serán cruciales. Está en juego si salimos de la pandemia con un nuevo contrato social que coloque en el centro de la acción política el empleo decente, los derechos laborales y los servicios públicos, o caminamos hacia una sociedad totalmente mercantilizada, desigual e insolidaria, con instituciones de beneficencia.

Como primer sindicato tenemos la responsabilidad de articular la respuesta, canalizar la reivindicación que obligue a los gobiernos a llevar a cabo políticas que redunden en beneficio del conjunto de la clase trabajadora, y distribuyan equitativamente la riqueza. También tenemos la obligación de hacer que las

empresas se sienten a negociar para subir los salarios y mejorar condiciones de trabajo.

Será además la mejor manera de frenar el avance de la derecha y sus políticas, ya conocidas, de privatizaciones, recortes y desmantelamiento del Estado de bienestar. Políticas en beneficio de los poderosos.

A nivel confederal los objetivos están claros: mantener el acuerdo de los ERTE, seguir subiendo el SMI, derogar los aspectos lesivos de la reforma laboral, blindar el sistema público de pensiones... El Gobierno tiene que seguir dando pasos en la dirección correcta si quiere salvar la legislatura. Es la hora de la verdad y tiene que pasar de las promesas a los hechos.

Los ERTE han demostrado su eficacia para salvar el empleo y garantizar la supervivencia de las empresas. Por eso era y es imprescindible renovarlos mientras lo exijan las circunstancias derivadas de la pandemia, más allá de febrero de 2022 si fuera necesario.

Con la subida del SMI seguiremos insistiendo hasta lograr el objetivo de situarlo en 1.000 euros en 2022 y alcanzar el 60% del salario medio al final de la legislatura. Ese es el compromiso y esa será nuestra exigencia.

La reforma laboral se antoja el hueso más duro de roer porque las presiones para impedir su derogación arrecian cada día. Y el Gobierno, a pesar de haberse comprometido, no se decide. Y no podemos reactivar la negociación retrocediendo: hay temas que ya estaban acordados en el seno del diálogo social antes de la pandemia: subcontratación, ultraactividad de los convenios, prevalencia del convenio sectorial sobre el de empresa. Y a partir de ahí, seguir avanzando.

Con las pensiones ya se ha dado un primer paso muy importante. Ahora hay que llegar a la meta: lograr un acuerdo satisfactorio en base a las recomendaciones del Pacto de Toledo. Y evitar que se cuele un nuevo factor de sostenibilidad, disfrazado con otro nombre. Para evitar la devaluación de las pensiones es imprescindible además aumentar los ingresos, a través de los presupuestos. Hay que garantizar el futuro del sistema y mejorar las pensiones mínimas y no contributivas, especialmente.

Se han logrado avances en muchos ámbitos, gracias en buena medida a la movilización sindical que mantuvimos este año por la subida del SMI y la

derogación de las reformas laboral y de pensiones. Pero queda aún mucho camino, y no estará libre de obstáculos. Por eso es fundamental mantener viva la protesta.

Si queremos acabar con el paro, la precariedad y la pobreza primero hay que hacerlo con una de sus principales causas: con la reforma laboral, un arma de destrucción masiva de empleo, cuyas consecuencias seguimos sufriendo.

En Asturias tenemos problemas añadidos, desafíos que nos atañen directamente: la emergencia industrial, la transición energética, las infraestructuras pendientes, el envejecimiento y el éxodo de nuestra juventud..., la reactivación de la Negociación Colectiva, acabar con las brechas.

La situación de la industria, pilar básico de nuestra economía, sigue siendo muy preocupante. El estatuto electrointensivo, por el que tanto luchó y peleó este sindicato, ha sido un fiasco y es una losa que ahoga al sector. La transición energética NINI (que ni es transición ni es justa) está pasando por encima de Asturias como una apisonadora, destruyendo cientos de empleos y dejando territorios devastados a su paso. Porque los cierres sí han llegado, pero no las alternativas que prometieron.

Para garantizar su futuro, la industria necesita con urgencia unos precios de la electricidad que la sitúen a la misma altura competitiva que Francia o Alemania, porque el suministro eléctrico no puede ser el talón de Aquiles del sector.

No valen parches coyunturales, el Gobierno tiene que resolver de una vez la insoportable carestía de la luz, que asfixia a infinidad de empresas y pone contra las cuerdas a millones de familias.

En las infraestructuras hay avances, faltaría más, después de casi 18 años de obras en la variante de Pajares. Pero continúa sin estar en uso, pendiente de pruebas para poder abrir al tráfico. Tenemos una red de cercanías que languidece. Y seguimos denunciando el abandono del suroccidente asturiano.

Pero no solo ferroviarias y terrestres, hacen falta infraestructuras digitales que nos conecten con el futuro, un futuro que ya está llamando a nuestra puerta.

Una industria potente y las infraestructuras necesarias favorecerán la creación de empleo y ayudarán a contrarrestar el envejecimiento y el éxodo juvenil. Más de 27.500 personas se fueron el año pasado de Asturias porque Asturias no les daba lo que necesitaban. Y no lo podemos permitir.

Asturias tiene que volver a ser una tierra de oportunidades, y tenemos condiciones para ello. Pero hace falta que nos dejen, que dejen al menos de ponernos zancadillas. Y el Gobierno de Barbón está obligado a liderar las justas reivindicaciones de esta comunidad ante Madrid, no puede permanecer sordo y mudo ante los incumplimientos.

Los próximos meses son claves. Necesitamos unos presupuestos expansivos, que incrementen la inversión pública y el gasto social. Y la nueva concertación debe orientar sus esfuerzos y recursos hacia el fortalecimiento de la industria, la creación de empleo estable y de calidad, la formación adaptada a las nuevas realidades laborales (potenciando la FP dual con contrato), más y mejor protección social, unos servicios públicos robustos.

Los fondos de la UE serán también capitales. Debemos ser capaces de aprovecharlos sensatamente.

Por último, y no menos importante, señalar que no habrá recuperación si la patronal no está a la altura de las circunstancias. Es intolerable que en Asturias sectores como la hostelería lleven siete años con salarios congelados porque la patronal bloquea el convenio. Y es el único. FADE debe mover ficha y evitar que el inmovilismo y la avaricia sean su tarjeta de presentación.

En los próximos meses comprobaremos hasta dónde llega su compromiso y responsabilidad con la recuperación, vamos a ver si al igual que piden ayudas públicas a dos manos, en esta ocasión sacan los convenios del congelador, y la mano del bolsillo, para subir los salarios de los trabajadores y trabajadoras.

Por todo ello, Comisiones Obreras seguirá batallando en todos estos frentes, con la propuesta y desde la movilización. Con más decisión aún. Porque queremos a nuestra tierra, una Asturias no solo para vivir, también para trabajar, eso sí, dignamente.